

Pirotecnia en la Tribuna de Mujeres: Rompen un Micrófono

Por ROBERTO GUZMAN B.

Como el "Rosario de Amozoc" estuvo a punto de concluir la sesión que ayer tuvo la señora Helvi Sipila, secretaria general del Año Internacional de la Mujer, con las feministas que acuden a la Tribuna.

Pero la Sipila no estuvo presente.

Aún no salía del Auditorio del Centro Médico Na-

cional cuando un grupo de radicalistas —encabezadas por la argentina exiliada en México, Adriana Puiggros— se apoderó de la Tribuna para iniciar el caos.

La Puiggros tuvo de inmediato respuesta, favorable e inaceptable, y la mexicana Antonieta Razcón intentó arrebatarle el micrófono. Comenzó el jaloneo entre las dos —que te lo presto, que te lo quito, que no te lo presto, que no te lo presto, etcétera— y el micrófono se rompió.

De inmediato, la Puiggros, que debió estudiar dicción teatral, porque tiene buena voz, se subió a la mesa del presídium y desde allí comenzó a lanzar un discurso muy revolucionario contra los norteamericanos, contra el imperialismo y contra la explotación. Atacó a todo el mundo. . .

Los aplausos y los abucheos no se hicieron esperar. Finalmente tuvo que salir de allí con escolta. . . femenina y algunas de sus compañeras lanzaron palabras altisonantes contra la Razcón.

RELAX Y SHOW TIME

Antes y después de la llegada de la señora Sipila hubo gran bulla; primeramente la lucha por saber —o decidir— quién debería ocupar el presídium, y a continuación, durante algo así como 20 minutos, las recriminaciones de las latinoamericanas por la entrega, con visos de la mano estadounidense, de un documento a Helvi Sipila.

En eso estaban, cuando hizo entrada triunfal la secretaria general de la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer.

Todos gritaban, —también había varones— pero en cuanto se supo de la presencia de la Sipila callaron. Era tiempo de

"relax" y de la conclusión de la primera parte del "show", que en la primera fila gozaba la feminista norteamericana Betty Friedan, la mujer más mencionada en la reunión por el revuelo que ha causado, logrando unión y desunión entre las mujeres de Estados Unidos y de los demás países. Ha sido el "ave de las tempestades" y por eso es que le dicen en Estados Unidos "la terrible". Gozaba su obra de dividir la Tribuna. . .

LA SIPILA, TAMBIEN DIVIDIO

Helvi Sipila también dividió al auditorio. Mientras que unas aplaudieron otras —en voz baja con temor— que se encontraban en el lado derecho del Auditorio censuraron lo que dijo, pero no lo externaron con gritos.

Mencionó la Sipila que de la Conferencia que se efectúa en Tlatelolco, organizada por las Naciones Unidas, saldrán los acuerdos del Año Internacional de la Mujer, pero no por ello dejarán de considerar lo que se trata en la Tribuna, en donde existen gran diversidad de opiniones colectivas e individuales. Aseguró que tendrán informes fidedignos de los observadores allí presentes.

Y el desconcierto llegó cuando dijo que le era imposible escucharlas, porque estaba cansada de escuchar oradores en Tlatelolco. Les aclaró que los acuerdos que emanen de esta Tribuna deben llevarlos a sus gobiernos, así como que la ONU no puede intervenir para aplicarlos, porque esto depende de cada país.

Más adelante les dijo que el plan mundial se ha tratado de dar ayuda técnica a las naciones, además de que la ONU ha escuchado los acontecimientos por los que pasan

los países subdesarrollados y desarrollados, e hizo énfasis en que "en realidad todas las naciones son subdesarrolladas".

Y terminó exhortándolas a que se decidan a crear una verdadera comunidad y ponerla en práctica al término de los trabajos de la Tribuna; también a trabajar en el hogar, además de participar en todo aquello que concierne a sus respectivos países, para concluir diciéndoles que propondrá a la Conferencia la celebración de una nueva reunión, en unos cuatro años.

Salió de inmediato y parece que se dijo: "show time", porque empezó el espectáculo entre las allí reunidas, que no están muy unidas, porque se pelean entre sí.

Cuando salía la señora Sipila —pese a los jalones de los encargados de su seguridad— dijo que no creía que en algún momento se haya roto la comunicación entre la Tribuna y la Conferencia, así como que regresaría a ella en cuanto se lo pidieran.

Los trabajos oficiales de la Tribuna del Año Internacional de la Mujer concluyeron ayer, pero de lunes a miércoles habrá Tribuna Libre, en la que podrán tratarse todos los temas que no pudieron ser abordados en los días que duró ésta.

Y la señora Betty Friedan continúa como foco de atención en la Tribuna. Tercermundistas la apoyan y la rechazan. Norteamericanas la apoyan y la rechazan.

No quieren que se convierta en la lideresa del feminismo. Mexicanas, cubanas, colombianas, africanas, etcétera, están contra todo aquello que pueda significar un monopolio, porque ellas vinieron a luchar por un documento "no a estar en un mercado persa".